

PROHIBIDO DETENERSE

POR MARÍA TERESA HERNÁNDEZ

Tan veloz como su personaje en *The Flash*, Grant Gustin se convirtió en uno de los superhéroes favoritos de la televisión. En Vancouver hablamos con él sobre el estreno de la segunda temporada de la serie de Warner Channel.

En esta mañana de miércoles, el hombre más veloz de la Tierra tuvo que despertarse una hora antes de lo normal para llegar a tiempo a nuestra cita. Los superhéroes también necesitan dormir. Apenas son las nueve, y cuando Grant Gustin aparece en el set de los Vancouver Film Studios no viste el disfraz de Flash ni se mueve a la velocidad de un rayo. Hoy salió de casa como cualquier mortal: con un par de ojeras bajo los ojos, un termo de café en la mano y unos Converse grises para soportar una jornada de 12 horas de trabajo.

Siempre que alguien le pregunta qué distingue a su personaje de otros ídolos de Marvel o DC Comics, Gustin lanza la misma respuesta: es un tipo con el que cualquiera podría identificarse. Barry Allen es un científico larguirucho y con pocos músculos para presumir. Es tímido y se mueve con torpeza. Tarda tantos años en decirle lo que siente a la chica que le gusta que ella sólo lo ve como un amigo. “Lo que le ocurre a Barry podría pasarle a cualquiera. Él no es un dios. Gran parte de lo que le sucede es producto de un accidente”, dice el actor.

Barry Allen se transforma en Flash a causa de una tormenta eléctrica. La falla de un acelerador de partículas provoca una ola de radiación que afecta a un sinnúmero de personas y Allen es una de ellas. Lo alcanza un rayo durante una noche de trabajo solitario en su laboratorio y el accidente lo deja en coma. Cuando despierta, tiene el abdomen de lavadero de un atleta y puede moverse a una supervelocidad.

Hasta hace unos años, Grant Gustin también era un tipo normal. Vivía con sus padres y sus dos hermanos en la ciudad estadounidense de Norfolk, Virginia, hasta que comenzó a interesarle el teatro y le



De niño, Gustin se lo pasaba disfrazado de Superman. De adulto, sólo cambió de traje.

cayó en las manos la oportunidad de trabajar en *Glee*. Era 2011, apenas tenía 21 años y no le pasaba por la mente la idea de que lograría cumplir su más grande fantasía infantil: tener superpoderes y pasar disfrazado buena parte de su tiempo.



Entre un sorbo de café y otro, Gustin cuenta que durante su infancia tuvo una niñera que renunció a causa de su obsesión con Superman. “Le daba mucha vergüenza salir conmigo a la calle” dice antes de reír. Era tan fanático del personaje que en aquel entonces interpretaba Christopher Reeve que usaba su pijama del hombre de acero en la mañana, ➔



← en la tarde y en la noche. “Me compré unos calzones rojos para usarlos sobre el pantalón de la pijama y tenía unas botas de lluvia del mismo color. Quería vestirme así todos los días.”

—¿Por qué te gustaba tanto Superman?

—Amaba a Chris Reeve. Fue la única franquicia que realmente me interesó. No crecí cerca de tiendas de cómics ni era experto en esos temas. Simplemente me encantaban las películas y él siempre será Superman para mí.

Grant Gustin no es el primer Flash de la televisión. El personaje del cómic de los años 40 apareció por primera vez en un especial televisivo de 1979 —*Legends of the Superheroes*— y regresó en los 90 con una serie que duró una temporada. El héroe fue interpretado por John Wesley Shipp y ahora ese actor es el padre de Barry Allen en la serie que protagoniza Gustin.

—¿Estás consciente de que tú siempre serás Flash para toda una nueva generación?

—Claro, pero trato de no pensar mucho en ello. Me divierto porque crecí amando a un superhéroe, pero no me tomo demasiado en serio esto de ser Barry Allen. Sé que después de mí vendrán otras interpretaciones de Flash.



Grant Gustin no titubea al admitir lo mucho que disfruta interpretar al único hombre capaz de dejar en ridículo a Usain Bolt. “Me encanta usar el traje, me siento diferente cuando lo llevo puesto y estamos en una locación, porque solemos grabar frente a una multitud. Por alguna razón, cuando estoy disfrazado suelo hacer cosas estúpidas, y la gente grita y aplaude”, dice Gustin entre risas.

Disfrazarse de Flash no sólo desencadena un mar de fanáticos en busca de una *selfie*. Cuando Gustin obtuvo el papel en 2003, muchos escépticos se manifestaron para decir que él no estaba a la altura del papel. “Claro que estaba al tanto de eso. Tengo una cuenta de Twitter y me gustan las redes sociales, así que leer esos comentarios fue parte de una lección con la que debí aprender a lidiar”. En la terna para elegir al

protagonista de la serie que compartiría conflictos y personajes con *Arrow* (2012) —otra bomba de DC Comics en la televisión— había un par de actores casi 10 años mayores que Gustin. Ambos decían ser fanáticos de los cómics y tenían el físico de aquellos comprometidos a varias horas diarias de gimnasio. Al final ganó la esencia de Barry Allen, y el actor que elevó los *ratings* de la primera temporada fue un tipo larguirucho, tímido, que asegura que no siempre ha tenido suerte con las mujeres.

En su segunda temporada, *The Flash* mostrará a un héroe más cercano al mundo del cómic.



El rayo quiebra el techo de cristal del laboratorio y Barry Allen se transforma en Flash. ¿Qué sigue en la historia que casi cuatro millones de personas sintonizaron durante 22 episodios consecutivos? El resto de los afectados por el desastre de radiación —“metahumanos”, como les llama nuestro héroe— meten en líos al protagonista y él debe enviar a todos a una prisión especializada que está a cargo de su mentor, Harrison Wells, interpretado por un genial Tom Cavanagh; la doctora Caitlin Snow, experta en genética a la que da vida Danielle Panabaker, y Cisco Ramon, un genio de la ingeniería mecánica encarnado por el actor colombiano Carlos Valdés.

En el gremio televisivo se dice que el reto de una serie no es concluir la primera temporada, sino sobrevivir a la segunda. “Así es. No he visto los nuevos episodios tras la posproducción,

pero sólo con leer el guion sabemos que tendrá un tono diferente y que Flash se apegará más al personaje del cómic.” Según Gustin, el personaje tendrá más confianza en sí mismo y los metahumanos que enfrentará serán más oscuros.

El éxito de las adaptaciones de historietas no se detiene, por lo que la cadena ya anunció el estreno de *Legends of Tomorrow* —serie que combina varios personajes y universos— para 2016.

Grant Gustin no le preocupa interpretar a Flash durante varios años más. “Si tuviera



el superpoder de mi personaje lo aprovecharía para pasar más tiempo con mi familia y ver a toda la gente que quiero, pero al final volvería para seguir trabajando. Soy un superhéroe de televisión, así que podría hacer esto durante muchos años más.”